

Filosofía adaptada a la realidad

Cocodrilos y Filosofía

Por Mark Roques ©

Traducido por Carlos Oschilewski A.
Solo para fines educacionales, Material en Revisión
Febrero 2009



Hace muchos años, paseaba en un suntuoso viaje por el río Nilo. Mi madre ganó 50.000 dólares en bonos y decidió que nos daríamos las mejores vacaciones de nuestra vida. En el barco conocí a un amistoso y excéntrico plomero de Burnley que llamé Mr. Dobson. El estaba siempre apegado a su amado sombrero marrón y habitualmente hablaba, muy entretenidamente, de su impresionante colección de sombreros. Nos llevábamos muy bien, pero una noche simplemente desapareció, así que decidí ir a buscarlo. Me bajé del bote y vagué por las orillas del Nilo.

De pronto vi su distintivo sombrero flotando en el agua a unos 20 metros de donde me encontraba. Definitivamente era sombrero el señor del Dobson. No cabía duda en absoluto. Vadeando por entre las aguas justo cuando estaba recogiendo el amado sombrero, Un enorme cocodrilo de 5 metros me atrapo en sus fauces de la muerte. Para muchos de ustedes que no están familiarizados con esta experiencia, el cocodrilo del Nilo te lleva a la muerte girando y mordiendo, girando continuamente por varios minutos, hasta justo antes de matarte y depositarte en su despensa submarina.

Ahora, favorablemente fui un gran admirador de Trazan en mi juventud. Yo sabía que tenía mi confiable navaja Suiza en mi bolsillo y me las ingenié para sacarla desde mis pantalones. Las cosas mejoraban. Desafortunadamente en el primer intento para sacar la hoja afilada solo logre obtener el sacacorchos. Desesperadamente traté nuevamente y obtuve mi premio, la gran hoja afilada. Estaba a punto de darle una estocada junto en la esquina de la boca del cocodrilo cuando súbitamente el inmenso reptil me escupe como un no deseado pastel de carne de cerdo cerca de la orilla del río. Estaba aturrido, pero completamente ileso, aparte de algunos moretones. De regreso al barco me fue muy grato encontrar un Mr. Dobson sin sombrero, bebiendo un vaso de vino blanco frío sobre la cubierta principal. Fue un placer descubrir que había recuperado su sombrero amado y aún más el placer de escuchar acerca de mi estrecha escapada de la muerte.

Es fascinante la respuesta que se obtiene cuando uno cuenta una historia de buen nivel. Como profesor he utilizado este hilo de fantasía en numerosas ocasiones, y muchos oyentes se han tragado el gancho del cuento, la línea y el lastre. Un joven de dieciséis años de edad me preguntó si tenía las magulladuras de corroborar el incidente y una colega femenina está profundamente impresionada por mis habilidades scout. Otros se dieron cuenta del ardid en segundos.

Todo el mundo ama una buena historia. Los niños se sientan durante horas, siempre y cuando la historia sea la "correcta". Traviesos adolescentes acabarán su fiesta de juegos y realmente escucharán. Cínicamente, los ciudadanos del mundo secular cansados de este podrán ofrecer una sonrisa. Una buena historia es siempre una ganadora. Desde una perspectiva cristiana del mundo, aunque caído, sigue siendo un tremendo acierto. Está lleno de rincones y grietas. Está lleno de vueltas y revueltas, emociones y los derrames. Hay historias que nos enganchan esta opulencia. Es por eso nos gustan mucho.

¿Es posible traducir esta compleja riqueza de la realidad en una teoría filosófica? El filósofo cristiano holandés Herman Dooyeweerd (1894-1977) ha desarrollado un sofisticado y muy original sistema de filosofía que busca hacer honor a este delicioso fruto maduro que llamamos "mundo". Y la forma más sencilla de entender esta filosofía es considerar a los humildes cocodrilos. ¿Qué es exactamente? Vamos a exponer brevemente algunas de las respuestas que se Dooyeweerd seguramente rechazó.



Los antiguos Egipcios adoraban cocodrilos en forma del dios de la fertilidad Sobek. Que adornan mimada y hermosamente, con collares llenos de joyas. Ellos se inclinaban ante estos amenazantes reptiles para rendirles culto. En muchas maneras convertirse en un cocodrilo sagrado era como ganar la lotería para el ordinario y salvaje cocodrilo. Ellos despegaban a una vida de lujo e indolencia. Todavía hay lugares en África, donde los cocodrilos modernos siguen siendo adorados. En el país de Burkina Faso, en la aldea de Sabou, pollos vivos alimentan a los cocodrilos sagrados. De acuerdo con la población local, no han sido conocido daño por los cocodrilos a los aldeanos y es por esa causa que continúan con sus sacrificios diarios. Esta comprensión pagana de la realidad es enfáticamente rechazada por Dooyeweerd.

Paganos sofisticados han afirmado que estos mañosos carnívoros son realmente prisiones para las malas almas. Ya hemos notado este tema en Platón y Plotinus. El verdad básica de esta perspectiva platónica nos impulsa a refrenar nuestras ansias corporales y mediante la vida superior de razón evitaremos las miserias de reencarnación. El renacimiento en un cocodrilo o un caimán es el inevitable trabajo externo de un karma malo. La gente inmoral será vestida de la carne de cocodrilo. Para esto es su destino. Debería ser obvio hacia el lector perspicaz que Dooyeweerd firmemente rechazaría esta opción pagana avanzada.

Varias respuestas seculares al rompecabezas del cocodrilo se sugieren. Para Descartes y Galileo el cocodrilo es simplemente una máquina. Esto es una cosa puramente física; un poco el jugador en un escenario tipo mecano. Para David Hume el cocodrilo es un masa de percepciones. Puede ser reducido al aspecto sensorial. Ambos iluminados entendimientos del cocodrilo son despreciados por Dooyeweerd. Comprometidos consumistas empedernidos podrían categorizar al cocodrilo como un futuro bolso de mano. Otra vez esta mercantilización del feroz reptil es repugnante al maestro holandés. Y en el modo más místico nosotros podríamos alertar al lector a la discusión de budista que el cocodrilo es simplemente una ilusión. Al final del día el cocodrilo es la parte oculta y el paquete de una unidad mística.



Comprometidamente el holandés esta convencido que todo esta pagana, secular y panteísta perspectiva de la vida está fundamentalmente equivocada. Estas fallan en acertar al punto completamente. Dooyeweerd toma su pista de origen en el libro del Génesis que informa los que carecen del conocimiento que el cocodrilo es - sorpresa, sorpresa - un reptil grande y amenazador que hacemos bien evitar cuando nadamos en ríos africanos. Crucial para la actitud bíblica es la simple verdad de que Dios ha creado una variedad fantástica de criaturas que tienen sus propias clases (Génesis 1). Los cocodrilos han sido creados para ser cocodrilos. Ellos no son algún oculto X que está al acecho detrás del una fachada elaborada con piel de cocodrilo.

Herman insiste en que nosotros no debemos ignorar nuestra experiencia diaria y ordinaria del mundo. A la luz de la Palabra de Dios nos armonizamos para el hecho simple que las ranas fueron creadas para ser ranas. El pescado fue creado para ser el pescado. Y las morsas fueron creadas para ser morsas. En este sentido la filosofía de Dooyeweerd esta a un millón millas de distancia del Kantiano sofisticado y los eruditos de budistas que lanzan nuestra experiencia diaria del mundo a algo fuera de la realidad, como algo ilusorio. La persona ordinaria no es engañada distinguiendo entre tubérculos y raíces al comprar ingredientes para su diaria alimentación. La capacidad humana de distinguir entre las diversas clases de raíces es conectada con el simple hecho de que Dios ha creado un cosmos rico y complejo que se explota en color, aptitud y fecundo agradecimiento en un orden magnifico.

Dooyeweerd acentúa que la existencia de esta creación rica y diversa es una respuesta a la ley de Dios. La creación está, por lo tanto, totalmente sujeta a y dependiente de la ley creativa de Dios. Según las Escrituras, la ley o la palabra de Dios ordena y estructura la creación. En este sentido Dooyeweerd está radicalmente en desacuerdo con la reclamación Kantiana que la mente humana forma y moldea el mundo empírico.

Demasiado a menudo las personas interpretan esta idea bíblica de la ley en un estrecho sentido moral, pero esto no hace justicia a la enseñanza bíblica. En su sentido más amplio la palabra de Dios es responsable de la existencia del espacio y del tiempo, las montañas, valles, guepardos, leones, cebras, robles, tulipanes, diamantes, rubíes y todo lo demás. La palabra de Dios estructura y mantiene la creación entera. La palabra de Dios es también la norma para la vida saludable de sus criaturas. Por su ley, Dios no sólo decir, "Que sean los cocodrilos y caimanes." Asimismo, ella ordena obediencia a su ley de justicia, de amor y de cuidadosa mayordomía. Dios ordena a los hombres y las mujeres amen a sus prójimos y cuiden a los animales, los árboles y la tierra. Vamos a investigar ahora cómo esta mentalidad bíblica se puede encarnarse en el análisis filosófico.

Me complace por un momento el imaginar que somos cazadores paseando por la selva y nos encontramos con un gran cocodrilo durmiendo en el calor del día. Con su tremendo hocico ampliamente abierto y las aves como dentistas preocupados de la eliminación de insectos y de carne en descomposición de los dientes del dragón. Como occidentales cazadores seculares estamos decididos a transformar al cocodrilo en caros bolsos de mano así que levantamos nuestros fusiles y nos aprontamos a tomar la vulnerable bestia. De repente surgen la tribu local de entre los arbustos para rogar el que restrinjamos nuestras actividades comerciales. Ellos son adoradores del cocodrilo y nos informan piadosamente que los dioses que traerán gran daño a su pueblo si el cocodrilo es asesinado. Súbitamente se despierta el cocodrilo, las aves dentistas vuelan y el repulsivo reptil hace una rápida entrada al río. Murmurando disculpas regresamos al sitio donde acampamos.

Dooyeweerd sostiene que hay que atender a la rica y polifacética naturaleza de este evento. Según Herman, podemos hablar acerca de quince aspectos que nos ayudan a entender la imagen en su totalidad. Perder cualquiera de ellos y nuestro análisis se deshace volviéndose poco convincente. Por ejemplo podemos medir a la bestia, algunos cocodrilos pesan tanto como 200 kilos! Esto sugiere la idea de la cantidad. Los matemáticos de todas las edades son estudiantes deseosos de este aspecto numérico. Examinar también la forma de la boca del cocodrilo nos alertó de inmediato a la dimensión espacial. Los admiradores de caimán americano son a menudo afectadas por su corta, y poco amenazante probóscide. Una reflexión más profunda revelaría el aspecto cinematográfico. Esta dimensión de la realidad se caracteriza por el movimiento y los cocodrilos pueden pasar primera marcha a cuarta con alarmante rapidez. Los cocodrilos pueden salir disparados fuera del agua en más de sesenta kilómetros por hora y esto aterroriza a quines menudo ingenuamente no sospechan que son terribles bestias que pueden estar en el agua fría.

A medida que se profundizan en las complejas capas de realidad física tangible nos encontramos con la esfera de la vida en todo su poder y gloria. Imagine uno de veinte pies hiriendo a su buena persona donde se puede ver forcejeando tenazmente contra el poder físico de la bestia mientras ella devora sus brazos y piernas. Los físicos estarán en sintonía con esta característica de la realidad cuando estudien las

propiedades de los átomos, los electrones y protones. A menudo usan batas blancas y se refieren repetidamente a Isaac Newton o Albert Einstein.

Note la respiración de reptil, su parpadeo y la sudoración, en ellas usted encontrará la dimensión biológica de la bestia. Está vivo y en la necesidad urgente de alimentación diaria. Los biólogos derramarán cantos líricos sobre esta perspectiva. Entierre un clavo en la cabeza del cocodrilo y la criatura gritará del dolor. Él puede no ser el lápiz más brillante en la caja pero realmente tiene sentimientos. Este rasgo debería alertarnos al aspecto sensible. Los psicólogos son expertos en este campo. Sin abrazar la tremenda complejidad del asunto nosotros deberíamos notar que la investigación sugiere que ciertos animales puedan tener limitadas capacidades lógicas. Los cocodrilos muestran inteligencia considerable cuando ellos acechan su presa. Esto sugiere el aspecto técnico o formativo.

Un filósofo que ha desarrollado la teoría de Dooyeweerd es Hendrik Hart, él ofrece algunas ideas fascinantes sobre los animales y sus capacidades técnicas. Él comenta así:

Muchas dramáticas historias están disponibles en el mundo de animales que ponen de manifiesto una amplia gama de recursos en su comportamiento. He recibido un fidedigno testimonio de primera mano de cómo un castor llegó al rescate de una pequeña trucha. La trucha fue herida en las agallas por un pescador. Al haber sido devuelta al agua la trucha se encontró en medio de una crisis ya que no podía obtener suficiente oxígeno. Un castor entonces hizo lo que parecía útil saber para un pescador: impulsó la trucha en el agua por entre las truchas hasta que había recuperado las fuerzas suficiente para nadar sola nuevamente. Una historia en la postal de fin de semana en el sur de África se refiere cómo un viejo ganso ciego actúa como una guía para una vieja cabra. El ganso no sólo lleva a la cabra en torno a la granja llamándola, sino también la pone fuera del alcance de otros animales mediante siseos. No se puede decir que este comportamiento es intuitivo o aprendido. Es, más bien, lo que debe entenderse como el comportamiento creativo. Hendrik Hart, *Understanding Our World* (Lanham, Md.: University Press of America, 1984) p.180.

Esto nos lleva a decir que los cocodrilos no se dedican a una actividad de alto nivel académico y profesional. Los cazadores, por otro lado, son conscientes del hecho de que hay 23 de especies diferentes de cocodrilos. Esto sugiere que el aspecto lógico en espadas. Estudiosos de la lógica y filósofos son estudiantes dispuestos en este campo de investigación. También podemos distinguir entre los diferentes idiomas que son indispensables para interacción humana. Los lingüistas nos dicen que en el alemán cocodrilo es "das Krokodil" y este nos alerta en el aspecto lingual. Incluso podemos dar los nombres de los cocodrilos y hacerlos nuestras mascotas. Esto puede enriquecer considerablemente la mesa de conversación y lo que estos humildes carnívoros pueden contribuir al aspecto social. Sociólogos analizar esta dimensión de la vida, y podrían incluso debatir la extraña relación de amistad entre cocodrilo y las hambrientas aves dentistas.

Hay una característica distintivamente económica de esta ilustración. Los cazadores están esperando en el terreno al cocodrilo para hacer un dinero fácil que entregue recompensas pecuniarias, las que pueden ser obtenidas por los representantes de las empresas reciben la piel de cocodrilo con el fin de confeccionar bolsos. Economistas ganan sueldos impresionantes al hacer frente a este lucrativo ámbito. También podemos distinguir una dimensión estética de estos eventos cuando los cazadores cuenten chistes sobre el cocodrilo y de su notable parecido con sus suegras. Reflexiones más profundas sobre el incidente revelan una dimensión jurídica. ¿Quién es exactamente el propietario del cocodrilo? Los cazadores están consternados por la presencia de las tribus locales, pero conceden la propiedad de los cocodrilos a los adoradores paganos. Los abogados pueden beneficiarse de estas discusiones. Esta característica también sugiere una mirada al aspecto ético. Algunas personas (ecologistas por ejemplo) realmente sienten amor por el cocodrilo y están muy preocupados por su supervivencia. Y, finalmente, podemos distinguir el aspecto de la fe. Hay personas que creen que el cocodrilo es un dios que debe ser aplacado y calmado. Teólogos son dispuestos estudiantes en este tema.

Es importante acentuar que la teoría de Herman no es sobre que es lo que existe, sino como las criaturas individuales existen. El cocodrilo, en si mismo, no es un modo o un aspecto. Es una criatura individual en la que se despliegan estas muchas dimensiones. Debemos distinguir entre el cocodrilo y sus muchas propiedades.

Ahora que tenemos un enganche elemental de estos quince modos o aspectos podemos ofrecer el siguiente diagrama para mayor claridad:

Fe			
Ética			
Legal			
Estética			
Económica			
Social			
Lingüística			
Lógica			
Técnica			
Sensorial			
Biológica			
Física	■		
Cinemática	■		
Espacial	■		
Numérica	■		
	Roca	Arbol	Animal

Herman nos invita a sondear las profundidades mismas de la realidad. Su teoría nos alerta de la maravillosa y compleja obra de Dios. Sobre el lado izquierdo del diagrama están listado los quince modos o aspectos para las criaturas que indican. Debemos distinguirmos entre la palabra de Dios para cada modo y el camino actual en la que la criatura aplica su función para cada modo. Para Dooyeweerd el cosmos creado tiene dos lados: un lado de la ley y un lado sujeto. En el modo estético podemos hablar de la palabra de Dios - "Dejemos que ellos hagan bromas sobre los cocodrilos". Esto es el lado "ley". Por otra parte podemos observar a los cazadores que responden a esta 'palabra' haciendo bromas. Esto es el lado "Sujeto". Es vital reconocer que el lado "ley" no está afectado por el pecado y es siempre mundialmente válido.

Pongamos nuestra atención en la humilde roca. Recoger una piedra y reflexionar sobre su esencia. ¿Tiene mostrar todos los quince aspectos? Sí y no. Para aprovechar esta inusual característica de la teoría hay que distinguir entre los aspectos activos y pasivos. Las funciones del pedrusco están activamente operando en las esferas numéricas, espaciales, cinemáticas y física. La piedra, sin embargo, no funciona activamente en los demás aspectos. Las piedras, a diferencia de los cocodrilos, no siente dolor. No piensan y no adoran. Sin embargo hay que notar que los seres humanos pueden pensar en los pedruscos, y, eventualmente, los seres humanos pueden rendir culto a estas rocas. En este sentido, pueden convertirse en objetos de pensamiento y de culto. Esta característica de la teoría de Dooyeweerd nos permite dar sentido a nuestra imagen cósmica. Los cazadores no disparan al cocodrilo porque han entendido que el animal se ha convertido en un objeto de veneración religiosa. Los cocodrilos no adoran, pero que pueden ser objeto de adoración.

Debería ser obvio por ahora al lector astuto que los seres humanos funcionan activamente en los quince modos. Por ejemplo, cuando entrego cuentos de envergadura a personas inocentes a veces guiño a amigos cercanos. Estoy alertando a mis amigos de mis intenciones lúdicas. Un guiño puede significar cosas distintas en diferentes contextos. Puede ser una señal para disparar al cocodrilo. Puede ser un medio de

comunicación de calidez y afecto a los demás cazadores. Ello puede indicar alegría y celebración. Un guiño, a menudo, es una actividad esencialmente estética y podemos notar que un cocodrilo nunca hará un guiño. Usted podría pensar que un cocodrilo le puede hacer guiño irónico, pero se equivoca. Él sólo está preparando para saltar y devorarlo. El cocodrilo puede parpadear, pero nunca es guiño. Intuitivamente entendemos que los seres humanos pueden parpadear y hacer guiños, y esto es parte de su gloria. El parpadeo es algo que compartimos con los animales superiores. Un Guiño irónico es exclusividad de los seres humanos.

Y esto nos lleva a otro tema clave en la filosofía de Dooyeweerd. Herman subraya una y otra vez que estos aspectos son irreductibles el uno al otro. Simplemente se declara un reduccionismo cuando la ley de uno de los aspectos de la creación se toma para ser la ley de otro. Aquí hay una manera sencilla de explicar esta tesis. Intente tan duro como pueda- nunca en un millón de años de explicar un guiño irónico en términos de las leyes de la física. Con todo es lícito afirmar que necesita de las leyes de la física como una condición previa de la actividad guiño pero el significado lúdico esencial del guiñar trasciende el sustrato físico. La actividad estética del guiño se basa en la parte inferior de dos modos pero no puede reducirse a ellos. En este sentido guiño nunca puede ser reducido al modo de la física.

Cuando el empirista (por ejemplo, Hume) sostiene que el cocodrilo puede entenderse como una entidad puramente sensorial, tenemos levantar nuestras manos y gritar – "torpe, es maloliente reduccionismo". El cocodrilo tiene propiedades sensoriales, pero no puede este ser reducido a dichas propiedades. Cosas puramente sensoriales no existen. Cuando el cartesiano afirma que el cocodrilo no es más que una máquina, una cosa puramente física, debemos preparar nuestras lenguas y gritar – "Sórdido, vil reduccionismo". El cocodrilo tiene propiedades físicas, pero este no puede reducirse a estas propiedades. Incluso las piedras no pueden reducirse a el aspecto físico. Como hemos argumentado que la función activa y la pasiva en todos los modos.

Ahora tenemos que examinar brevemente la teoría de las instituciones sociales de Dooyeweerd. A veces los filósofos son percibidos como sesudos planteamientos que son completamente impracticables y están fuera de contacto de la gente común. Lamentablemente esta es a menudo una reputación merecida. Agonizan acerca de los diecisiete diferentes significados de la palabra "si", las que no despiertan simpatía y anhelo intelectual en el común y corriente ser humano no filósofo que limpia los polvos con toallitas húmedas en fondos sucios. A modo de un contraste salvaje, la filosofía social de Dooyeweerd es práctica y pertinente.

Considere la posibilidad de la trágica y verdadera historia de Patricia Hilario da Silva. Esta joven brasileña de nueve años de edad fue ultimada por un asesino profesional. El atacante dejó una tarjeta de presentación en su cuerpo muerto. Su texto es el siguiente: "Yo te maté porque no estudias y no tienes ningún futuro". En el Brasil moderno millones de niños han sido abandonados por sus padres. Estos "huérfanos" indigentes deambulan en las calles donde los comerciantes creen que irritan y molestan a los turistas ricos. Un escenario típico se ve como esto. Un niño pide dinero y un comerciante local decide realizar una llamada de teléfono a un policía fuera de servicio. Al día siguiente el niño es encontrado muerto y un fajo de papeles se entrega a un armado, un hombre uniformado. En la actualidad hay 11,5 millones de niños viven en la pobreza absoluta en el Brasil y Amnistía Internacional afirma que el este tipo de asesinato sumario se utiliza ahora como una forma de control de la población.

Analicemos la filosofía social de Adam Smith y Auguste Comte. Si la observamos críticamente Smith entiende la sociedad en términos de individuos y su derecho de aprovechar al máximo el placer y el beneficio. Por otro lado hemos descubierto que Comte creía en la prioridad de la humanidad sobre los individuos. El individualismo conduce a un énfasis en "mis derechos" y "mi privilegios". Colectivismo conduce a la auto-sacrificio y el altruismo. Vivimos para los demás. La filosofía social de Dooyeweerd nos ayuda a doblar a la derecha a través de estos falsos dilemas de la definición de las características distintivas de las diversas instituciones sociales.

En el Brasil moderno, podemos distinguir entre los agentes de policía, magistrados, funcionarios gubernamentales, empresarios, trabajadores sociales, profesores, padres y trabajadores de la iglesia. Todos estos oficios o llamados tienen una tarea distintiva. En términos simples, Dios quiere que los agentes de policía protejan a los inocentes y detengan a los culpables. Ese es su llamado Divino. Funcionarios del gobierno tienen el mandato de seguir la justicia pública. Esta orientación podría incluir fondos especiales para ayudar a los hogares de huérfanos. Esa es su tarea sagrada. Los empresarios tienen una vocación que se enfoca en la producción de bienes y servicios, ofrecer buenos puestos de trabajo y pagar la gente un salario justo. Ese es su trabajo. Los padres tienen una disposición de criar a sus hijos en un amoroso, seguro y propicio medio ambiente. Esa es su misión divina. Ese es su oficio. Hay muchas de estos oficios y todos ellos son igualmente importantes.

¿Podría usted imaginar el enorme cambio en la vida y los tiempos del típico brasileño huérfano si la gente empezara a servir fielmente a Dios en las diversas esferas de la vida?. ¿No sería un quiebre total? En lugar de ser asesinado por unos papeles Patricia podría disfrutar de todos los beneficios de una familia amorosa. Su mamá y papá tendrían un trabajo decente y los funcionarios del Gobierno harían todo lo posible para mantener una comunidad políticamente justa dentro de la cual ella y su familia podrían prosperar. Observe que el pleno florecimiento de una amorosa familia depende de respuestas obedientes en todas las otras esferas.

Dooyeweerd sostuvo que cada una de las diferentes esferas de la vida es calificada o definida por diferentes aspectos. Por ejemplo, la vida familiar está calificada por el aspecto ético. Esto significa que el amor es la característica esencial de esta esfera social. La vida económica está limitada por la economía; se supone que las empresas ganen dinero. Las iglesias son calificadas por el aspecto de la fe, están llamados a promover y profundizar la vida de fe. Los Estados o gobiernos se califican por el aspecto legal, y su preocupación principal es la justicia pública.

Ahora aquí es donde las múltiples facetas de la función de todas estas instituciones nos empujan y ofrecen gran luz en la oscuridad brasileña que observamos. A pesar de que una empresa deba ser comercial, está llamada a ser una unidad social económicamente cualificada, debe llevar a cabo sus negocios de manera cariñosa. El aspecto económico debe estar abierto a la dimensión ética. Aquí hay una simple ilustración de esta idea.

En 1974, Muhammed Yunus, un profesor de la Universidad de Bangladesh, de trasfondo musulmán, prestó 18 libras a 42 personas totalmente indigentes que fueron rechazados por los bancos ordinarios y obligados a pedir dinero prestado a prestamistas a muy altas tasas de interés. Al hacerlo, ha llevado a estas personas fuera de la trampa de la pobreza y les permite crear pequeños negocios de venta por ejemplo, pasteles o cajas de bambú.

Como resultado de este primer préstamo a estas personas, Muhammed Yunus creó el Grameen Bank, que ahora presta miles de millones de dólares a más de 3 millones de personas. La mayoría de sus clientes son mujeres y extremadamente pobres. ¡El trabajo del Grameen Bank es prestar dinero a los mendigos!

En el principio banqueros ortodoxos le dijeron a Yunus que estaba loco e incluso delirante al considerar préstamos para personas muy pobres, ya que estas no tienen activos. En otras palabras no eran dignas de crédito. Los expertos dijeron a Yunus que su banco estaba condenado al fracaso. Y, sin embargo, sorprendentemente el 98 por ciento de todos sus préstamos son reembolsados en su totalidad más los intereses. Este socialmente consciente banco ha rescatado a millones de personas de absoluta miseria y transformado sus vidas. El Grameen Bank ha sido replicado en Noruega y EE.UU.

Dooyeweerd sostiene que los bancos tienen una vocación de prestar dinero y prestar servicios en una manera que sea justa y amorosa. No es el mismo tipo de institución si la comparamos a una familia, pero puede ser amoroso y misericordioso de manera que sus servicios sean adecuados a su esfera.

En conclusión podemos decir que la rica y fructífera teoría de Dooyeweerd nos ayuda a entender tanto el mundo natural que nos rodea como de las numerosas comunidades sociales que encontramos en nuestras modernas sociedades. Esta teoría nos alerta sobre el reduccionismo en todas sus múltiples expresiones. Los cocodrilos no son los conejos y las familias no son los bancos.